

VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI.

Cambios, impactos y perspectivas

GT 05 - Trabalho de cuidado

Los servicios de cuidado y la migración internacional latinoamericana femenina: de nuevo ¿Las ventajas comparativas de las desventajas femeninas?

María da Gloria Marroni¹

Resumen corto

Los supuestos básicos de la división sexual del trabajo fueron incluidos recientemente en el análisis de la migración femenina como una de las características de los procesos de globalización e internacionalización de mercados de trabajo. La ponencia retoma las categorías de trabajo de cuidado o servicios de proximidad (utilizadas en la legislación europea) para incluir los elementos de la realidad del mundo globalizado: participación de las mujeres en cadenas globales de producción, mercantilización del trabajo doméstico, transferencia transnacional del trabajo reproductivo y externalización de los costos de servicios de cuidado (Sassen 2006; Enrenreich, Hochschild 2006; Salzinger 2003; Marroni 2009; Pedone 2006; Hirata 2001/02; Parella 2003). Asimismo, analiza el comportamiento de los flujos migratorios latinoamericanos a Estados Unidos y Europa, sus tendencias y rescata la perspectiva de los autores (en este caso migrantes latinoamericanas y sus familiares) en diversos contextos donde se realizaron estudios específicos, a lo largo de la primera década del siglo XXI.

¹ Maestra investigadora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

Resumen expandido

Objeto

El objeto de este trabajo es presentar reflexiones sobre la problemática de género y migración de mujeres latinoamericanas en dos destinos centrales: Estados Unidos y Europa (España), en el marco del desarrollo de mis actividades como maestra investigadora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Objetivo

Sintetizar y proponer discusiones sobre el tema en tres líneas centrales: a) nivel teórico metodológico, b) nivel macro y c) nivel meso y micro a partir de experiencias empíricas. Se parte de la premisa que el trabajo de cuidado propio de las relaciones laborales globales incorpora a las mujeres migrantes re-funcionalizando la máxima “de las ventajas comparativas de las desventajas femeninas”; ratifica para el siglo XXI la inserción subordinada de las mujeres en las estructuras laborales de dominación mundial. Sin embargo, debido a las condiciones de pauperización y desigualdad de estas mujeres en sus países de origen, la migración puede representar también un recurso para una autonomía y mejoría de las condiciones de vida de estas mujeres.

Metodología

Se destacará de manera sucinta debido a las características del evento (tiempos de exposición) los siguientes aspectos metodológicos que sirvieron de soporte para las distintas investigaciones realizadas sobre el tema: a) análisis de los debates centrales para el estudio de la división sexual del trabajo en tiempos de globalización y el significado del concepto de trabajo de cuidado en ese contexto; b) presentación de las tendencias observadas por la migración femenina en América Latina en sus dos grandes vertientes: a Estados Unidos y Europa, con base a la revisión de las fuentes expeditas sobre el tema; c) incorporación de material etnográfico de los estudios realizados (mujeres indígenas de comunidades rurales, ubicadas estado de Puebla, México; mujeres hospedadas en albergues para migrantes en la

frontera norte de México; testimonios provenientes de reuniones y de ONGs vinculadas a la atención de flujos migratorios de centroamericanos en su paso por México).

Resultados

Los estudios pioneros feministas son enfáticos en atribuir a una división sexual del trabajo desigual uno de los principales factores de subordinación de las mujeres a través de la historia. Destacaron la invisibilización del trabajo femenino, la separación de las esferas públicas y privadas, la dicotomización de las tareas de producción y reproducción, así como la desvalorización de los quehaceres considerados femeninos en la jerarquía del mundo laboral, en las diversas sociedades a lo largo de la historia. El capitalismo, a pesar de la retórica liberal que lo acompañó respecto a la igualdad de todos los seres humanos, fue incapaz de modificar en esencia esta situación. Por lo contrario, muchos análisis demuestran cómo este sistema requiere e incorpora la mano de obra femenina, sirviéndose de los marcos de la división genérica del mundo, para precarizar y extraer mayores beneficios de su participación en la fuerza de trabajo. La expresión “las ventajas comparativas de las desventajas femeninas” es contundente para explicar esta situación.

Recientemente, estas propuestas fueron incluidas en el análisis de la migración femenina, una de las características centrales de los procesos de globalización e internacionalización de mercados de trabajo. En este contexto, teórica y metodológicamente, surgen las categorías de trabajo de cuidado o servicios de proximidad —utilizadas en la legislación europea— para incluir los elementos de la realidad del mundo globalizado: la participación de las mujeres en las cadenas globales de producción, la mercantilización de los trabajos domésticos familiares, la transferencia transnacional del trabajo reproductivo, así como la externalización de los costos de los servicios de cuidado (Sassen 2006; Enrenreich, Hochschild 2006; Salzinger 2003; Marroni 2000 y 2009; Pedone 2006; Hirata 2001/02; Parella 2003). Estos fenómenos rebasan el contenido de la dicotomía trabajo doméstico/extra-doméstico utilizado anteriormente, para incluir nuevos significados a la participación de las mujeres en la reproducción social. Los servicios de cuidado entonces incluyen no sólo un corpus de tareas concretas sino también de hábitos y subjetividades

propias de la nueva división sexual del trabajo en el mundo globalizado. Conceptos novedosos, como trabajo emocional, la dimensión de la afectividad del amor “que está no cerne do exercício do *care* no interior da família” (Hirata, 2006: 201) o la prestación de servicios sexuales, son visibilizados en los estudios como funciones femeninas que forman parte de una demanda global de trabajo, sea formal, informal y hasta ligado a la economía delincuencial (prostitución, turismo sexual, pornografía). Se trata de los mercados de trabajo mundializados con sus nuevas relaciones laborales flexibles, precarias, desiguales y a menudo racializadas, que dominan el escenario internacional en el momento. Llama la atención que el aumento y la diversificación de las actividades relacionadas a la industria del sexo rebasa ampliamente la caracterización de trabajo precario para ubicarse ya en condiciones de explotación y degradación de seres humanos.

El escenario creado a partir de los procesos de internacionalización del mercado de trabajo generó a su vez un entorno propicio para la re-funcionalización de la antigua segregación sexual del trabajo, ya que los atributos femeninos tienen ahora un papel relevante en todo el proceso de reproducción capitalista. El término feminización de la migración quiere dar constancia de este conjunto de fenómenos. Si bien algunas interpretaciones insisten en el aumento de la participación de las mujeres en los flujos migratorios, independientemente de la discusión sobre las estimaciones de las fuentes estadísticas, es válido reflexionar sobre las características de la migración femenina. De acuerdo con la postura de Ndioro Ndiave (2006) “son las características cualitativas —la forma que tienen hoy de desplazarse las mujeres, en calidad de qué y con qué propósitos— las que revelan los cambios más drásticos que subyacen a la evolución de la expresión “feminización de la migración”.

Para esta autora el cambio más notable en la demografía de las migraciones radica en la participación de las mujeres en la esfera laboral, tanto formal como informal (2006:3). También para Ribas el proceso de feminización de los flujos migratorios es equivalente a un proceso de proletarización femenina (2004) y, para Sassen (citada por Pedone), “a la vez que se feminiza el mercado laboral también se feminiza la supervivencia en él”.

Esta interpretación explica las condiciones mundiales que han conformado una demanda, en su mayoría en los países desarrollados de fuerza de trabajo femenina, y una oferta originaria en los países pobres del sur, cuyas redes migratorias se encargan de poner en contacto.

Desde la óptica de los países desarrollados receptores de migrantes, sobre todo Europa y Estados Unidos, las condiciones que favorecen la demanda de inserción de mujeres para resolver los problemas recientes enfrentados en estas sociedades se relacionan a cuatro tendencias básicas: el envejecimiento de la población y la baja tasa de reposición generacional, la disminución del papel del Estado del Bienestar en sus funciones de atención a la familia, la incorporación de las mujeres nativas al trabajo asalariado que provoca un déficit en los servicios de cuidado y el reducido cambio en la división sexual del trabajo en la esfera doméstica, por lo que las mujeres enfrentan una doble y hasta triple jornada de trabajo.

En relación a los países expulsores, en el caso específico los de América Latina, la pobreza estructural que los aquejaba se complicó con las difíciles condiciones de transición política (de las dictaduras o guerras civiles en el caso de Centroamérica) a formas de democracia liberal que vinieron aparejadas con implementación de políticas neoliberales (Marroni y Cruz, 2011). Éstas disminuyeron las expectativas de una democracia social igualitaria aliada con las crisis enfrentadas a partir de los ochenta en diversos países y que propiciaron mayor desigualdad y desempleo; surge entonces la migración internacional como una salida.

La feminización de la migración tiene en la relación Europa meridional-América Latina una de las expresiones más emblemáticas, particularmente en España; de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística de España existían en ese país en 2009 1 871 239 extranjeros procedentes del continente americano, de los cuales 1 651 646 eran sudamericanos, de estos últimos 885 081 eran mujeres. Los índices de masculinidad están indicando una fuerte presencia femenina en el caso, sobre todo procedente de los países andinos.

En los Estados Unidos, la feminización de la migración no se expresa en principio por indicadores cuantitativos como los índices de masculinidad; de hecho, los flujos migratorios en su mayoría procedentes de México han registrado una mayor presencia de hombres, sin embargo se ha constatado un incremento notable de mujeres en esos flujos. Un fenómeno visible ha sido la migración femenina como un proyecto autónomo y no con objetivos de reunificación familiar, como anteriormente enfatizaba la literatura pertinente. En esta búsqueda de autonomía vinculada a la incorporación al trabajo, las mujeres latinoamericanas encuentran un mercado de trabajo ligado a los servicios de cuidado (incluyendo el trabajo doméstico y el cuidado de niños y ancianos), así como la incorporación a la industria del sexo, una constante en casi todas las regiones de los Estados Unidos en donde se encuentra presente la población hispana.

La ponencia desarrollará los resultados obtenidos sobre las características laborales, el contexto familiar, social y geográfico de estas migrantes —así como su percepción de la situación en los países de origen y destino— en los servicios de cuidado y hará referencias también a algunas diferencias y semejanzas entre incorporación de mujeres latinas (en especial las procedentes de los países andinos) en el mercado de trabajo español.

Bibliografía principal

Ehrenreich, Barbara y Arlie Russell Hirschchild (ed.) (2004). *Global Woman. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. Nueva York: A Metropolitan/Owl Book.

Hirata, Helena (2001-2002). “Globalização e divisão sexual do trabalho”. En *Cadernos Pagu*, Campinas, no.17-18, pp. 139-156.

Hirata, Helena (2006). “Entrevista: Helena Hirata”. En *Trabalho, Educacao e Saúde*, v. 4, 2006, pp. 199-203.

Marroni, María da Gloria (2000). *Las campesinas y el trabajo rural en México de fin de siglo*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla.

Marroni, María da Gloria (2009). *Frontera perversa. Familias fracturadas. Los indocumentados mexicanos y el sueño americano*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, A. C.

Marroni, María da Gloria; Cruz Carvajal, Cristina (2011). “La migración internacional: la sangría neoliberal de la población latinoamericana”. En Figueroa Ibarra, Carlos; Cordero Díaz, Blanca (Eds.). *¿Posneoliberalismo en América latina? Los Límites de la hegemonía neoliberal en la región*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades/Juan Pablos Editor.

Ndiaye, Ndioro (2006). “Mujeres, migración y desarrollo”. Ponencia presentada en el *Congreso Internacional sobre los Derechos Humanos de las Mujeres Migrantes: acciones para su protección*. México, D.F., 24 y 25 de abril de 2006.

Parella Rubio, Sònia (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona: Anthropos, Autores, Textos y Temas Ciencias Sociales 36.

Pedone, Claudia (2006). *Estrategias migratorias y de poder. Tú siempre jalas a los tuyos*, Quito: abya yala/aeci.

Salzinger, Leslie (2003). *Genders in production. Making Workers in Mexico's Global Factories*. USA: University of California Press.

Sassen, Saskia (2004). “Global Cities and the Survival Circuits”, en Barbara Ehrenreich y Arlie Russell Hochschild (ed.), *Global Woman. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. New York: A Metropolitan/Owl Book, pp. 254-274.

Sassen, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*. España: Katz.